



Crítica de teatro.-

Trece para el Sainete

Por Yolanda Montecinos

La Compañía Nacional de Sainetes realiza una labor similar y no menos importante a la que entregara el grupo de la Universidad Católica, en el Camilo Henríquez con su aplaudido Cronoteatro. Un importante intento de mostrar al público de nuestros días algo de la historia del teatro en nuestro país. En ambos casos, Fernando Cuadra constituye el elemento universalitario de enlace, para verter este valioso documento, en perspectiva histórica y los actores profesionales (algunos se repiten en ambos iniciales) para dar a este género del pasado, su vitalidad de entonces y algunos estilos (muy pocos) eternos.

La variedad en sí misma nos parece estimulante y sana, y el hecho de que ella partiera en este caso específico de la TV y Canal 13, constituiría el primer aporte dorsal de ese medio a la escena nacional por que no, un punto de partida para futuras simbiosis, en especial, en nuestro medio en el que tres de los cuatro canales, son universitarios.

SAINETES
Es difícil comprender este género en su realidad histórica mundial sin partir de lo que fue la escarificación ideológica y melodramática del romanticismo del siglo

XIX. Sólo el desahorde de estos poetas dramaturgos, que pretendió al escapismo en todas sus formas y en compensación, creyó en lo melodramático, explica la aparición de una respuesta realista, actual vulgar con figuras arcaicas como Zola, Ibsen, Shaw y a fines de ese siglo. El teatro moderno del siglo XX tiene estos antecedentes históricos y en el raso del teatro que nos interesa, se entronca en el afán incesantemente lúcido (aunque del siglo del cine y de la TV) del hombre que quiere escapar, divertirse, vivir un mundo de ficción pasando por horas suaves, aunque sea siendo con una zarzuela, una ópera o un sainete, su fuente directa del vodevil.

Este género, está nada más (teatral) se entronca en nuestro medio, entre otras razones, porque en el brillante ingenio, la vena cónica del "poco" y del "bueno italiano" de estas tierras y porque España vivió por décadas

en busca de un héroe (sin duda muy valerosos, en su tiempo), la contraposición del joven rico y villano y de la familia honrada, enriquecida y pobre. El tan querido personaje de El Italiano con su compañía constituye el centro, en este caso.

"A mí me lo costaron", de Lacho Gerdóla y de América Vargas, constituye la culminación de esta amable trilogía. Los dos brillantes hombres de teatro, activan toda el momento presente y en línea y discusión de total validez, aportaron aquí una sátira y caricatura para el bolsón de pueblo, el bohemio. Personaje construido para un gran actor cómico, con tipos en la misma línea que bien permiten un con-

trato con galardo y una estampa irresistible. Aún hoy, en lo cómico directo y simpático. No más, Lacho Gerdóla ha heredado de este incorregible Benigno algunos elementos para sus comedias ágilas y sin que ello resulte un anacronismo.

TRES SAINETES

Gustavo Campaña, el famoso autor del programa radial La Familia Chilena, bien merece este recuerdo con Los Tres Mosqueteros que, sin salirse de la ironía y de la simplicidad del género, se aproxima y acerca al vodevil francés. Es más, la dirección tuvo para este tratamiento que acertó esta similitud. Los tipos, esquemáticos desde luego, están más cerca de las presonajes de la alta comedia y José Gavilón, califica este trabajo.

Rafael Benavente dirige las dos obras restantes. Hay que citar a la vida de Anacleto González y Carlos Illanes, antagonista de modo muy liviano y por lo general en busca de un héroe (sin duda muy valerosos, en su tiempo), la contraposición del joven rico y villano y de la familia honrada, enriquecida y pobre. El tan querido personaje de El Italiano con su compañía constituye el centro, en este caso.

"A mí me lo costaron", de Lacho Gerdóla y de América Vargas, constituye la culminación de esta amable trilogía. Los dos brillantes hombres de teatro, activan toda el momento presente y en línea y discusión de total validez, aportaron aquí una sátira y caricatura para el bolsón de pueblo, el bohemio. Personaje construido para un gran actor cómico, con tipos en la misma línea que bien permiten un con-



Yael Unger y Rafael Benavente cumplen importantes labores en la presentación de tres sainetes en el Carlos Cornejo. En el grabado actúan en La mujer del coronel, que se incluye en los teleteatros "Escenario", de Canal 13.

trato con galardo y una estampa irresistible. Aún hoy, en lo cómico directo y simpático. No más, Lacho Gerdóla ha heredado de este incorregible Benigno algunos elementos para sus comedias ágilas y sin que ello resulte un anacronismo.

ACTUACION
El equipo de la Campaña Nacional de Sainetes, por poseer una delicada, amable e irresistible experiencia con su alto nivel escénico actuación y no sería extraño para verter estos personajes y este tipo de teatro, en la dimensión más estética posible.

La difícil combinación de hacer lo justo entre lo que el género fue y lo que el espectador de hoy permite, se dio y en el mejor nivel. Consideramos si que una justa apreciación de este trabajo tiene que hacerse en una dimensión de reconstrucción y vistazo histórico, con perspectivas y lenguaje de hoy. No se trata de hacer de nada el sainete, sino de mostrar qué fue este género que tuvo tanta fama, hace varias décadas. En esta perspectiva, el grupo tiene y muy bien su labor.

Destaca de modo muy especial Arturo Mora Grau como Benigno en "Bueno dijo y se río"; sus cualidades cómicas son acertadas y su dominio de la escena y de la labor de conjunto elevó al equipo en su totalidad. Dos actores de los nuevos generaciones y de extracción universitaria, ofrecieron gratas sorpresas con sus caracterizaciones. Natal Poposna como Ramón, el villano estrofiado hasta en su forma de caminar y en sus risas y avarosadas actitudes de galán. Bien el contraste con la actuación realista de la bien dotada actriz Ximena Viall.

De igual forma, el actor Jorge Urbina, como Don

Yael, compuso un español andaluz de pura cepa, según el cliché que impone la tradición cómica chilena. Angélica Escámez, operó en una línea aguda para contrastar sus personajes y consiguió mostrar bien su Risoposna en la primera obra; luego la evadida tipo fínico del segundo y por fin, la señora de "A mí me lo costaron".

Fue evidente que los actores, además del trabajo que supuso montar y evocar bien la idea de época, mostraron una alta cuota de diversión. Jael Unger, como la empleadita de "Los Tres Mosqueteros", mostró una dimensión de sus cualidades sucesivas totalmente desconocidas y ésta fue una,

mayor como la señora de la boquilla en "A mí me lo costaron".
Lilla Mayo, una actriz cómica de conocida trayectoria, cumplió con solvencia en roles difíciles como la extravagante y antipática Juana de "Hay que casar a la niña" o la delida dama Barbara del Sainete de Corralón-Viejas. Imparcialmente recibió también el aporte de Eduardo Navera o de Sara Asilica, de Marcelo Gavie (un actor de grandes realidades cómicas) y desde luego, de un maestro en este género, Pepe Harold. En suma, la compañía cumplió y bien su objetivo. El público-público recibió evocando el teatro del pasado.



Rafael Benavente, director de dos sainetes. En el grabado en La Mujer del Coronel, teleteatro del ciclo "Escenario", que se presentará en Canal 13 desde mayo.



Ramón Núñez con Angela Escámez, en una escena para "Escenario", programa que irá pronto en Canal 13. La actriz interviene en el elenco de Sainetes que se presenta en el Carlos Cornejo.

Trece para Sainete [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trece para Sainete [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile